Colección ◆ LUIS MILLÁ ◆ Doce monólogos

EL TENOR DE LA "MARINA"

MONÓLOGO EN VERSO

Obra n.º 10

Precio: un real

1907

Calle de San Pablo, número 21 — Librería

BARCELONA

EL TENOR DE LA "MARINA"

El Tenor de la "Marina"

MONÓLOGO EN VERSO

ORIGINAL DE

LUIS MILLÁ

Calle de San Pablo, núm. 21. Librería

BARCELONA — 1907

PERSONAJE

BECERRO

Es propiedad del autor.

Para el cobro de los derechos de representación, la *Sociedad de Autores Españoles* es la encargada.

El autor se reserva todos los derechos que la ley le concede.

ACTO ÚNICO

Decoración de playa, igual en todo á la del primer acto de la célebre zarzuela *Marina*.

ESCENA

Al levantarse el telón, la orquesta ó piano preludia la entrada del tenor de dicha zarzuela Marina. — *Una vez cesa la música, aparece* Becerro, *por el último término, cantando y adelantándose á grandes voces hasta llegar al proscenio.*

Costa la de Levante,
playas las de Lloret,
dichosos los ojos
que, que...
¡Qué dice usted!

(Á uno del público.)

¿Que no afino bien las notas?
¿Que no llegaré á vencer
el agudo de la frase?
¡Que parezco un gallo inglés!
¿Que no tengo facultades?
Pues las tengo más que Biel,
más que Gayarre y Massini,
y más que... ¿Qué apuesta usted
que llego al *sol* sin esfuerzo,
al *si* bemol de una vez

671367

y en *acrobática* escala
repito y me quedo en *re?*
¡Vamos á ver, qué apostamos?
¿Apostamos los cafés
de toda la concurrencia?

(Pausa.)

¿Calla? ¿Se *retrata* usted?
Se comprende, es natural...
Es... el temor de perder.
Perdería usted; seguro.
La *Marina, pa* mí es
un juguete, un *bibelote.*
Ustedes lo van á ver.

(Va al fondo y baja al proscenio cantando.)

Costa la de Levante,
playas las de Lloret,
dichosos los *ajos*...
¡Alto!
Dispensen, me equivoqué.
Es fácil equivocarse
de una vocal al querer
dar á la voz el sonido
histórico de Lloret.
Lloret es un pueblecillo
catalán, de mucho *aquel;*
vamos, de mucha importancia,
y tiene mucho que ver.
Medio pueblo es marinero,
y el otro medio también.
Mar azul y cielo azul,
y todo azul como es,
es preciso que la voz
azulee en el Lloret,

y en esos *dichosos ojos*
el azul se pueda ver.
El artista que es artista,
ha de dar á su papel
todo el fuerte del color
que requiere el caso, y es
de mucho efecto y realce
que llegando yo á Lloret
diga con voz temblorosa
por la emoción y el querer
de mi adorada Marina...

(Cantando.)

Dichosos los ojos, que...

(Cambiando de tono.)

Reproduzcamos la escena
para mejor comprender
la situación del tenor.
Verán ustedes que bien.

(Detallando todo lo que indica.)

El teatro representa
una playa, bien se ve...
Mar azul á todo foro,
y azul el cielo también.
Á la izquierda, un bastidor
de piedra; de tela es,
pero representa piedra,
pues ella ha de sostener
una capilla que habita
San Telmo, patrón que es
de la gente marinera
en aumentativa fe.
Casa con puerta y ventana
en donde Roque después

debe cantar con guitarra
el célebre coro aquel...

(Cantando.)

La niña que á la mar
se va á lavar los pies,
procúrese guardar
que no la pique un pez.

(Hablando.)

Lista la decoración
volvamos á mi papel.
Yo soy Jorge, capitán
de un buque que no se ve
pero que figura hallarse...
entre bastidores; bien.
El coro, gente del pueblo,
da la noticia de que
mi buque ya ha dado fondo.
Todo es fiesta y es placer.
Mi barquichuelo se acerca
en el cual yo voy de pie;
la orquesta cambia el motivo
y digo yo... Váis á ver.

(Se coloca en el fondo.)

(Cantando.)

Costa la de Levante,
playas las de Lloret,
dichosos los ojos...

Ahora salto de la barca
y con bríos de corcel,
con voz que llega á las nubes,

que creo que llegar es,
digo yo...

(Cantando.)

— Que os vuelven...

(Pegando un tropezón.)

¡Ay!
¡Maldito seas, amén!
¡Mire usted que es fuerte cosa!
Siempre me he de detener
en la nota más saliente.
Esto es desgracia ¡pardiez!
Si el día de mi *debut,*
al salir, me rompo un pie,
sin tenor queda Marina
antes de casar con él...
Entendámonos: con Jorge,
no me refiero á los pies.
¡Recórcholis, lo que escuece!
Seis callos me reventé.

(Sentándose.)

¡No puedo dar ni dos pasos!
Vaya un tropezón. ¡Rediez!

(Pausa corta.)

Volvamos á la salida.
Veamos si acertaré
en las *costas de Levante*
y en las *playas de Lloret*
á dar el grito en que el público
al tenor desea ver.

(Vuelve al fondo.)

Costas las de...

¡Demonio!
No puedo tenerme en pie;
y el caso es que ¡caracoles!
yo he de ensayar mi papel
de Jorge, para que el día
del *debut* sepa yo bien
toda frase y todo efecto
de mi voz y mi esbeltez
hasta donde llegar pueden
en las playas de Lloret.

(Con resolución.)

Volvamos á las andadas.

(Al director de orquesta.)

Maestro; vamos á ver
si los dos juntos podemos
dar el grito. Ataque usted.

(Música.)

Costa la de Levante,
playas las de Lloret,
dichosos los ojos...
Más aprisa... ¿No ve usted
que cuando llego á las costas
no me puedo entretener
en floriculturas, hombre?
Hágase usted cargo que
deseo ver á mi novia
que embarga todo mi ser,
y los minutos son siglos;
maestro ¿comprende usted?
Repitamos la salida.

(Va al fondo.)

Atención: una, dos, tres.

(Música.)

Costa la de Levante,
playas las de Lloret,
dichosos los ojos...
¡Eh, pare usted, pare usted!
¡No hay que correr tanto, amigo!
¡Parece que llega el tren
correo! ¡Vaya una furia!
Es preciso comprender
que Jorge llega á la playa
recreándose también
en las dulces emociones
del país que vuelve á ver
tras larga ausencia ¿comprende?
Aquí está el *quid* del papel.
Ni muy despacio, ni aprisa,
ni vivo, ni languidez,
ni pesaroso, ni alegre,
ni triste, ni con placer,
ni valiente, ni cobarde...
Pero, así y todo, también
precisa de todo un poco
para demostrar porqué
dice luego tristemente,
aunque risueño á la vez,
al comprender que Pascual
de Marina el novio es.

(Leyendo el ejemplar y declamando los nombres de los personajes y las notas, con cambio de voces y ademanes.)

JORGE. Pues si te ama, al fin y al cabo
ella es quien se ha de casar.
Y aunque aprecio tu amistad

en lo que vale, con todo,
no trato de ningún modo
de forzar su voluntad.

(Hablando.)

Y sigue la escena XII
y dice con interés...

PASCUAL. (Á Marina.)
Desde que me has otorgado
tu mano, no quepo en mí.
Nunca tan dichoso fuí
como estando enamorado;
bien sabe Jorge lo que es
el inefable contento
de respirar el aliento
de la que uno adora.

JORGE. Pues.

PASCUAL. Marina, decide ya
el día para la boda;
¿en qué día te acomoda?

MARINA. Jorge lo señalará.

(Aparte.)

JORGE. ¡Con qué inhumano reproche
viene á exacerbar mi mal!

PASCUAL. Jorge, ¿quieres decir cuál?
Que sea pronto.

JORGE. Esta noche.

(Aparte.)

¡Si se llegó á imaginar
que me pondría en apuro!...
Tengo el corazón más duro
que el Peñón de Gibraltar.

(Deja de leer.)

Aquí es donde los artistas
han de demostrar valer;
en este Peñón es donde
vi estrellarse á más de cien;
unos por poca energía,
otros por mucha altivez,
y otros más porque no saben
una jota del papel.
Yo el papel lo sé al dedillo
y no me da qué temer
ni el Peñón de Gibraltar,
y tampoco aquello de...

(Vuelve á leer declamando.)

JORGE. Vamos, calma esa aflicción,
y en mi cariño confía;
no creas que el alma mía
te niega su compasión.

(Aparte y con amargura.)

MARINA. ¡Su compasión!
JORGE. ¡Y el traidor
que te ha llenado de afrenta,
desde hoy corre de mi cuenta;
yo sabré vengar tu honor!
MARINA. Vengarme ¿y de quién?
JORGE. De aquel
que, no sabiéndote amar,
profanó mi honrado hogar
mandándote este papel.

(Le da la carta de Alberto.)

(Deja de leer.)

¿Qué les parece el desplante?
Verdad que es de efecto ¿eh?
El declamar no me asusta;

lo que me da qué temer
son la costa de Levante
y las playas de Lloret.
Volvamos á las andadas.
Maestro, música, á ver
si se logra el desembarque
sin que demos un traspiés.

(Música. Va al fondo.)

Costa la de Levante,
playas las de...
Espere usted...
La nariz me cosquillea,
y no puedo detener
un pertinaz estornudo
que me acomete y... ¡etxem!
¡Etxem! Y van dos.

DEL PÚBL.º ¡Jesús!

BECERRO. Gracias. ¡Etxem! Y van tres.

DEL PÚBL.º ¡Jesús! ¡Jesús!

BECERRO. Gracias, gracias.
Ea, por fin terminé.
Sin duda me han constipado
estas brisas de Lloret.
Mas yo no cejo en mi empeño.
Veremos quien vence á quien.
Música, maestro, música.
Repitamos otra vez.

(Va al fondo. Música.)

Costa la de Levante,
playas las de Lloret,
dichosos los ojos
que os vuelven...

(Al llegar cantando al proscenio, con gran estrépito cae un bastidor tras de BECERRO, sin tocarlo.)

(Dando un salto.)

¡Pardiez!
¡Qué estrépito es este! ¡zape!
¡Qué me valga San Ginés
patrón de los comediantes!
¡Si el bastidor al caer
da conmigo, me hace cisco!
¡Esto es el colmo! Esto es
que de la orilla del mar
lo que es hoy no pasaré.

(Con resignación.)

Mañana será otro día.
Mañana volveré á ver
si soy más afortunado
en el desembarque, y en
esos *dichosos ojos*
que aunque abiertos nada ven.

(Al público.)

En la costa de Levante
y en las playas de Lloret,
naufragaron muchos tenores
y yo también naufragué.
Mas creo que se adivina
que el total de este relato
fué haceros pasar el rato
El Tenor de la "Marina".

TELÓN

COLECCIÓN DE 12 MONÓLOGOS

(FÁCIL REPRESENTACIÓN)

á UN REAL cada monólo

1.º ORATORIA MODERNA
2.º EL ENSAYO DE UN DRAMA
3.º AL CAMPO, DON NUÑO, VOY...
4.º ¡ANIMAL!
5.º MAÑANA ME CASO
6.º AYER ME CASÉ
7.º ¿CAFÉ?
8.º EL POBRE D. QUIJOTE
9.º CENTINELA ALERTA
10.º EL TENOR DE LA «MARINA»
11.º UN CRIMEN ELEGANTE
12.º JUEGOS DE MANOS

DE VENTA
EN LAS PRINCIPALES LIBRERÍAS DE ESPAÑA

Pueden también hacerse los pedidos de ejemplares directamente á

Calle de San Pablo, 21, librería.—Barcelona

acompañando su importe en sellos de franqueo ó libranzas de fácil cobro, sin cuyo requisito no serán servidos.